



Artículos de Prensa

David Tuesta
Expansión
29 noviembre 2008

Las Instituciones y Latinoamérica

Todos los datos económicos señalan que Latinoamérica es la región que mejor se encuentra sobrellevando la actual crisis financiera, hecho que contrasta con la situación que estos países enfrentaron en escenarios previos de tensión mundial. Lo que se observa ahora, en mayor parte de la región, es un sistema financiero saneado y resistente con bajo riesgo de enfrentarse a quiebras bancarias importantes como sí hemos venido experimentando en el resto de continentes. En la parte macroeconómica, se muestran buenas tasas de crecimiento así como un manejo fiscal y de reservas relativamente prudente en la mayoría de estos. Sin duda la región en promedio presenta el mejor perfil de desempeño por el momento.

Gran parte de esta situación se explica por los avances importantes en instituciones económicas claves, como el haber impulsado -particularmente durante los noventa- el establecimiento de una mayor independencia en sus bancos centrales -lo cual ha permitido una mayor conciencia sobre el manejo de la inflación y el crecimiento-; el establecimiento de reguladores bancarios y financieros independientes; y, la institución gradual de reglas de manejo fiscal prudente, que ya han venido funcionando con relativo éxito. Cabe indicar que el compromiso más activo de algunos de estos países por abrir su comercio internacional y de firmar acuerdos de libre comercio con países más desarrollados también ha ido dirigido en esta línea.

No obstante lo avanzado, las economías latinoamericanas aún requieren dar pasos fundamentales para mejorar su senda de crecimiento en el largo plazo. La teoría de las instituciones económicas resalta la importancia de crear marcos que permitan a los agentes recibir señales claras que incentiven no sólo la eficiencia en la asignación -a través del intercambio- sino también la eficiencia en la adaptación, a través de esquemas legales que blinden y den seguridad a las relaciones de intercambio. Así, normas efectivas que respeten los derechos de propiedad, que permitan reforzar los contratos y que por ejemplo aseguren un acceso seguro al crédito para ambas partes (deudor y acreedor) son de enorme relevancia.

Siguiendo el último informe de Doing Business 2009 del Banco Mundial, se muestra por ejemplo que en el caso de protección a las inversiones, Latinoamérica se ubica por debajo de la mitad de la tabla, con un puntaje de 5.0, superado por países de la OECD (quien encabeza el ranking), Europa del Este y el Sudeste de Asia. Situaciones similares se observa en aspectos relacionados a hacer cumplir los contratos, donde los procedimientos a seguir para que esto sea así, el número de días que involucran los mismos, así como la valoración del costo de exigir su cumplimiento involucra pérdidas económicas importantes. Esto último tiene un evidentemente correlato cuando se aprecian los indicadores de acceso al crédito donde los índices legales y los índices de información crediticia continúan estando en niveles poco aceptables.

Las instituciones juegan un papel clave en el crecimiento a largo plazo, hecho que se sustenta en las experiencias exitosas de varios países registrados en diferentes estudios realizados. Latinoamérica requiere ser constante y más ambiciosa en los avances institucionales alcanzados hasta el momento -es cierto que algunos lo vienen haciendo con mayor seriedad- lo cual requiere establecer marcos de consenso mínimo que permitan avanzar intertemporalmente bajo el compromiso de diferentes niveles de poder político en cada uno de estos países y con una acción coordinada en la región.

David Tuesta
Economista Jefe de la Unidad de Tendencias Globales
Servicio de Estudios BBVA